

NABI or not Nabí

Canto I

Pág. 1, párr. 1 Nada más apuntar de una ventosa aurora
 la alta ceja encarnada,
 en el ~~xxxxx~~ lecho de hiniestas torpemente se mueve
 Jonás, alá agujjón de un mandamiento:

2 Jonás, el de Amittay, no se decide. Aún
 desmadejado, espeso,
 curva los dedos por no asir la vara

3 Esta vez, oh Jehová, todo sería en vano,
 Como el ave en la noche gimo, pues la vejez

4 Como otros. Como aquel que en nada te percibe
~~xxxxxxxxxxxxxx~~ como aquél con
~~O-aquel para quien callas~~

2 1 como en las sementeras son los surcos.

~~Hazme invisible al esbeluzgo que no callas~~
 como al que, puesto a comer de su pan
~~no piensa en cosa alguna~~
~~no se le ocurre nada que de su pan le aparte,~~
 o el que de tan tronzado ya ni añoranza siente,
 como aquél que ignoró la pesadumbre
 de algo que no vendrá.

2 Tiempo atrás, Jehová, no era opresión mi noche
 ni me echaba ~~bqn~~, de pronto, a cualquier senda extraña.

y escatimaba el companage
~~para comprar a casa mi nra en la tierra costera.~~
 y la mujer, a él acudiendo despaciosa
 diga, ~~q~~olmada:- Contenta estoy de haber nacido.

3 Hubo una vez

en que pasó a ~~m~~i lado un pordiosero,
 greñas y barba rebosando polvo
~~de~~
~~y amenazando~~ al mundo el dedo trémulo.
 Veía y gritaba, ~~ma~~estaba ausente,
 en su voz encendida y su mirada.

3 1 En torno a él los chiquillos se burlaban.
 -Le dan las ramas, trota por el barro.
 -Vino en odre, ¿de qué bodega sales?

P. 3 párr. 2 De vuelta yo a tomar mi apero

y de mi fe el abrigo,
y tu ley de incesante canturria
y mandamientos, sombra en mi ambular -
porque jamás tu furia me bandeara
como a brizna en el ojo del ciclón.

3X asolaron mi huerto piedra y plagas

un emir que recorre con su tienda el desierto;
y herido yo por una flecha,
como quien pierde el ~~seso~~ farfuffleaba.

4 ¿Qué valieron paciencias y trabajos *i qui igné de trabajos*
~~des de la voluntad~~ *y paciencias*
y salmodiar la voluntad divina
~~en la ley fijo el ojo, lealtad~~
~~y observando la ley haber cumplido~~
~~a la complacencia~~
con las complicaciones de tantas obediencias?

!Ay del justo que, erguido cual dios de piedra, impera!

4 1 Cuando Dios se nos crece, y surge,
~~de~~ despoja al hombre / cualquiera

Te ha de bastar la vida del mostrenco;
irás por trochas sin relejes;

"¿Con ese hombre te ajuntas?"
y ladren perros y chacales a tu paso,
hazle mal de ojo a la belleza clara
e infesta de infortunios alegría y deseo,
pues que no habrá mirada, radiante o mortecina ,
que no se aclare, al pronto, prendida por la ~~fle~~:
vendré cual terremoto, o cual fusco turbión,
que Yo soy, solo Yo, Jéhová, Yo solo.

2 pregonando tus retos y deshaucios
Gustaba de yacer en paja escasa.

y de la miel restante en hueco tronco

• de las moras del zarzal.

Mas cansado, con sueño, jadeante por atajos,
sólo pensé en tu voluntad, cuando era

P. 4 párr. 2 más ~~valiente~~ ^{voh, tó} mi cuerpo.

- 5 1 "Jehová me ~~ha~~ acaparado -dije; su fuerza crece
más pura todavía cuando ~~el~~ vaso mellado.
La pobreza mis horas deja exánimes,
pero yergue mi frente.
El mirar de hombre solo, que nada hay que lo humille,
y en mis andrajos recuerdo hay de un ala
y a par de ellos ~~los~~ mueve el viento.
Mejor, que mis jirones, como mis canturreos
- 2 Yo te di, Jehová, mis fuerzas y mi tino,
mas de lo que ahora mandas mi corazón desliga.
Cumplido habría, sabes, y ~~yo~~ puedo.
Hartas veces, cobijo ~~no~~ me dieron
y muy a menudo fui afrentado, en mi misería,
porque reir quería la gentuza.
Te escarneían necios con sus amancebadas
Quedo pasabas Tú, tras vidrios empañados,
sin gana apenas de golpear.
- 3 ¿Y llamas cabalmente a Jonás? Soy desperdicio
dulce solaz que ~~Tú~~ le denegaste.
- 6 1 como no hay fuerza en el rabo
Y más, ¿a qué ~~fiarte~~, ^{fiarte} Dios, de un triste que pasa?
nadie hay que te haga caso,
y a través de los siglos tu verbo se ~~a~~ desvive
cual si no fuera válido, sino tan soló eterno.
Tú, con mirar, el mal podrías extinguir
Dime, pese a que yo sea tan mezquino,
¿cómo es que permitiste
correr ligero al mal, y ser calmudo el bien?
- 2 Del campo te hurtan las gavillas
lo mismo que si fueras, no ~~el~~ el Señor
sino apenas su sombra.
que quien se afana en vender una alfombra

P. 7

que miles de esqueletos de ciudadanos
1 de Dios azote ~~azote~~ al traicionarle la promesa
por tus carreras acuciosas
~~Juén me va a oír, sino inocentes sólo?~~

2 quien vara y zurrón lleva
se las arregla sin compaña.
Silbaba el viento en la quebrada
y ahora ni apenas mueve un brote:
donde hay paciencia

La Voz no fue una mera fantasía;

Vara y zurrón, vamos a una:
me entrará temor
de aquí seguirá.

del cubil que yo dejo...¿Libre estoy?,
dispuesta a hacer oír su voluntad de nuevo?
Ya en calma parecen los montes.
Todo en su sitio, ni una rama rota.
Y oigo, a lo más, un murmullo de cañas...

NABI, II

Pág. 1 párr. 1 A media ruta y ya ni sabes lo que anhelas.

La cerrazón de nuestros días
atravesamos
cual saeta, derecha hacia un destino ignoto.

2 Boca clamante, yo, diputada a humillar
pueblos y reyes, quién pudiese ahora ocultarse,
perdido, sin saberes ni deseos,
en no sé qué isla que la envuelva una gran nube.
Quien me veía, en la hora
de mi antiguo buen nombre,

Mas no se turban al pasarnos: soy uno más.
Poco me importa. A vueltas con mi huída

Y en los altivo pliegues de la sierra
me dan abrigo hinojo y tamariz;
mi andar secreto, casi soterraño
será porque Su imperio desazona.

me escondía en la grieta de una roca

corazón todo voces.

— del aire a mis oídos hasta intuir permite
— vuelos del ángel en hablarme tan solícito:
— mas echo en falta al ángel que, mudo, iba conmigo
— y que un ^{pliego} sellado se traía.
— Y verdad es que crece, mientras,

-¿Y habrá, aún, que ver iniquidad tamaña?-

Hermosa noche y claro firmamento

-¿De piedad cubriremos todavía

En la enorme ciudad, nunca a derechas,
la perfidia ~~del~~ río cruel ahoga a la gente.

Mudar la roca puedes en profeta,
mas estará tras él, Señor, tu diligencia?

Tu nombre, Dios, perdura

y envuelto estás en resplancor sin límites.

De tus designios te embelesa la obra pura
pero te duele el verla envilecida.

p. 2 Y la hetaira del mundo aun se revuelca;

el rugir de las víctimas tambalea los cielos,
en pavoroso abismo.

En piedra y leño es adorado el crimen.

p.3 1 Pasan cien años y en tu calma perseveras
(consumida),
hasta que el ruego ni flamea, *consumido*;

pues que, a nuestro pecar, más te encelajas?
cuna

El aire suave, faja en vano
con arco de promesas tu corazón benigno
temo, Señor, que ~~ya nadie~~ *dés miedo*.
¿Qué más dará si mi pecar te inspira
abatir sobre el mundo tus enojos

aunque tu pie la aplaste, si todo está aplastado?

2 tu Voz no me ha alcanzado en parte alguna.

Distraída, la luz, no me conoce
ni tampoco hubo nada que me hablase.
Tiempo hubo en que sabía

al despertar si Tú me eras propicio;
y en cayendo la noche, al ligero follaje
oía: -Dios está contento-;

p.4 y en mi lecho, pegándose al codo
tu reprimenda, en el dormir inquieto,
aunque estrujara hacia compañía.

cada silencio era algo religioso,

Cosa soy de tus manos resbalada,

Proseguir debo el angustiado viaje
porque jamás me tengas.

Huir de Ti el valor amengua,

pues quieress, Tú, al audaz y férvido,

Y cuando, imperceptible, pena alguna te cause

-Quizás ni hubo un Jonás-,
al mirar el abismo que con tu brazo amparas
y por donde anda, pávido, cuanto vive y alienta.

Pág. 4

Y borrado tendrás, oh Señor, tu mandato
cuando en Jaffa, de donde
los olorosos cedros van al gran río egipcio,
a descuidada nave me acoja, sin tropiezos,
y hecho un ovillo me acomode allá, en la estiba.

Y como única ayuda mi nostalgia,
(desentendido Tú, y obediente la suerte),
hasta allí he de viajer, hasta que allegue
ante la proa, a pleno sol, un promotorio

Pág. 5

y finaré en la agitación del fortunal;
o, así el amante a su traidora, me recobres
con ira y gozo que los brazos funde.

Desde que Adán fruto del árbol codició,
todo es afán y arrepentirse.

Dios, que hizo el árbol, lo retaza:
y nuestros pensamientos sólo carcoma son.

NABI, III

Pág. 1 parr. 1 ¿Pues qué saqué de haber huído,
y un frenesí de voces.
Hoy o pringoso nos sorbió, sin esperanza;
Y en tal apuro de fortuna aviesa
sangra uno por la frente, de la mejilla el otro;
y cual si ya la oscura fosa los tragafe
implora cada cual a su dios: Sol o Luna,
la Hetera, el gran Bicorne, un peñasco o un pez.
Un mal bandazo hirióme en la cabeza:
husmeaba lo inseguro del hilo de mi vida.
Y se alargó mi sueño en semejante tártago
hasta que me espetó el patrón, de pronto:
o - Despierta, - ~~Mesmera~~, y a tu dios al punto invoca;
punza en su pensamiento, hazle mudar;
a saber si no es quien tenga fruncido el ceño:

2 Flaqué~~é~~ las piernas, subí al puente,

Pág. 2 1 - Negro se pone, de rencor, el cielo.

Perderemos la nave, la ganancia y la vida;
más y más señorea cada ola;
alborotan aullando los monstruos de la mar.
¿Por culpa de uno moriremos?
Hay que saber por qué la nao va a tumbos
donde la misma muerte.

2 Y en mí, al momento,
el buscado enemigo descubrieron:
la adversa suerte

Tenían prisa,
pálidos de ojeriza y chillando de miedo;
de su conspiración entraaban y salían
en ramalazos de impaciencia.

- Sepamos, ahora, qué haces en la nave, traidor,
tus artes y tu signo:
dinos cuál es tu ley, y cuál tu pueblo.-

Pág. 2 pf 3
~~parrafo 3~~

-Mísero yo, el escondido en la estiba
(pues hasta de la luz recelaba, ~~medroso~~),
donde cascajo y calcinados matorrales;
quien hizo la mar y lo enjuto;
1 sin padecer Pág. 3
ni arrepentirme,
sin que me desvelaran zozobras ni temer,
y sin temblar ante el anuncio a mí confiado,
~~que~~
2 ! Cuando es tan fiero un Dios, cual Jehová se ha mostrado,
loco está quien, al punto, el traidor no le entregue.
Pero la voluntad de tu Dios nos aturde,
no sabemos qué ordena con semejante viento.
- Agarradme -les dije-, tiradme por la borda,
y avergonzado estoy de mi vileza

Mas de piedad, y de temor, con voz quebrada
dijeron: -Quizá el Dios, por él quiera amainar.-
Cada cual le dio al remo, a la desesperada,
1 la mar aún con más afán se hizo montaña.

Pág. 4
a Jehová alzaron los cuitados gran clamor:
- Si nos castigas y acogojas
donde el temporal bate nos revuelcas
tu abismo no nos trague !
Es cosa tuya si ~~a venganza te inclinaste~~
No lo echamos al mar, eres Tú quien lo arrojas;
pon la otra mano, al punto lo recobras.
Hacerle puedes otra nao, siquieres,
o una isla colocarla bajo sus pies.-
2 Lucro divino, yo, de tal contiendo.

párr. 2 -A ver si Dios -decían- lo recoge.-

Ya ~~E~~ abrió ventana el empapado cielo,
la mar perdió su hervor.

3 En la llanada ya en bonanza

de un gran bocado
se me engulló, en un santiamén.

Yo, cuando en Jaffa, la ~~E~~ nave armó vela
-cantos de locos, risas de los bravos-,
escondí ~~lo~~ quería para mi ánimo;

y en escondite dieron mis sentidos:

pp. 5

NABI, canto XIX IV

Pág. 1 pár. 1 Mi juicio, en la sombra renace.

2 ✗ Se me esfumaron al envío de tal bocado ✗

✗ Nada me turba, dudas no hay, ni ardo en deseos:
tan sólo en Dios tengo mi espacio.

3 Bajo, de ~~un~~ ^{Monte} empellón a la raíz de las montañas,
la estrella, en la escama que bulle.

4 Dios juega, Dios lejos nos lanza, sin dejarnos.
ciego, en cuclillas, como a punto de nacer

5 Al mandato de Dios negué mis pasos. Dije:
-!Por ti ignorado ser pudiera!-
Y así estoy en las olas, pues ellas sin reposo,
~~deshacen y hacen, que es lo suyo.~~

6 Mi cuerpo embarca en el hondón de la simiente
✗ aquí estoy, confiado, como Noé en el Arca
o Moisés dentro del cesto.

P. 2 1 Oh pies molidos, oh cansados correteos,
Sin ansia y peso de los días, ahora estoy
bajo cobijo, así el nonato.

2 vivo, valiente, en lo imposible.

NABI, Canto V

Pág. 1 párr. 1 Hermoso era ver
 de nuevo el latir exaltado,
 la prisa
 de lo chico en lo ilimitado,
 el ave en los aires,
 inmensidad tal que, así la del cielo, no cabe
 hermoso era ver que cunde lo fácil,
que, niki, lo imposible se hace transparente.
 El ave, que el día la dora,
 y el pez queda plata gotea,
 henchidos se muestran de gozo
 !Oh goce
 de lo chico en lo ilimitado! librado de graves pesares
 de nuevo me vi al aire libre,
 de oscura prisión regressando

2 El mundo entero era comienzo ~~y~~ juventud.

En una cala, junto a un pino, negras fauces
 me habían soltado en lo enjuto.

que se fue a echar bajo la tienda de una higuera;
 alguna hilacha de humo subía de una choza.

Y dije: -Aquí yo me quedaba
 como la roca ~~yo~~ o el árbol.- Pero la Voz llegó:

Pág. 2 1 - Ve al resplandor de Nínive, Jonás, no pierdas tiempo:

Me incorporé. El ardor de la roca
 y olor de pinos, mi actitud tenían en nada.
~~como~~ si allí ya no estuviese.

notaba ~~maximamente~~ el aire ya impaciente
 e incluso el polvo me decía: -Vete.-

2 Y fui, como picado
 por una víbora divina:
 sobrecogíome y me agarró,
~~cantito fu y me~~
~~hizome suya y consumió~~
 de anochecida, al encontrarme más despierto,
~~mi cab~~
~~atraian~~

Pág. 2 pár. 2 mi cabeza atraían las benignas estrellas,
donde la orden de Dios estaba escrita.

hacia igual que aquel que sólo un pesar tiene:
avanzando sin ver, sintiendo sin saber.

la voz de Dios que había en mí.

Palabra día y noche repetida
como un amante se deleita saboreándola,
o canta el niño temeroso de olvidarla.

Ni un árbol me detuvo, ni un techo me acogía,
Pág. 3 l cuanto topaba atrás dejé abandonado,

y caminaba noche y día:
veía sólo polvo ardiente o cerrazón.

Entre calor, riesgos y ayuno, el viaje
~~prestegó dio a~~
y la espuela divina aligeró mis plantas.

Nada a mis ojos les detuvo
~~entró mi boca en~~ ni trato alguno:
al soldado que cumple orden estricta
no le entorpecen vínculos ni adioses.

Sólo después de completadas cuatro lunas,
~~se hizo el camino enfermedad cruel~~

no me tenía en pie.

Los párpados rojos de sol,
mis pasos eran cada vez menos seguros;
llenas de polvo la barba y las cejas,

Las cosas más a mano parecían lejanas,
en mi cabeza ardiente se desquiciaba el tino;
~~el pie sangrando; trabucaban su pleuria~~
~~mi juicio espeso y~~
~~mi juicio turbio, la lengua seca cual de trapo.~~

metía en mi cabeza un zumbar de abejas
~~y la mirada al haz de sol se despliega~~
no soportando tanta luz.

en el suelo me hallé, metido en polvareda,
y de molido ni sabía incorporarme.

Pág, 4 pár. 2 -!Alto! A quien cae, si no se vale, alguien le entierra.

Detrás de mí un anciano, e apesí de un hornero.
Un covanillo de higos y una cerda
^{nacía allá} llevo a la corte. ¿Jamás la viste? Desventurado,
móntate sobre el asno. !Poco aumentas la carga!

la gran ciudad que corta, astilla y raja,
y del mundo cobarde abate ~~bémix~~ lindes.

y los himnos triunfales obran son del eunuco.

y mujeres que llegan por doquier,
las de corvas y senos más perfectos.

~~Así es un mortal, y el mundo su botín.~~ —

3 Se alzó mi rostro a duras penas.

De una curva del río allá
~~yo, a tuertas, como bestia herida, con mirada~~
~~en que todo volteaba,~~
~~yo, a tuertas, como bestia herida,~~
levanté el brazo con furor desesperado
como arrancando
como arrancando al corazón el postre poso;
y derrochando un año de mi vida clamé:

Pág. 4 pár. 2 Incluso el menos engreído tiene

Y un negro espíritu aferrado al nuestro

- Mi fe es la que degüella:

3 Quién sabe si vendrá, un día, a ~~arroparnos~~ arroparnos
con la ternura de una madre.

Mas sé una cosa de Él: que me enardece,
~~que el mundo acabaría si El me dejara.~~ —
Pero tú, qué adorabas en la aurora
que al momento no está?

4 Servía al alba, yo, con libaciones
de los rocíos
y con flores apenas entreabiertas

los barruntos de un nuevo rebrotar,
la sorpresa de cada pensamiento,
la magia del amor ~~en sus comienzos~~ cuando anuncia

~~X !De sus dedos de rosa vano empeño!~~

Pág. 5 1 Suerte es si, como el alba, la belleza
no acometida ni alcanzada.

~~huyende~~
oh gracia, ~~fugitiva~~ sin desmayo,
de hombres gemido y suspirar de un Dios.

2 Teme vivir la aurora y se protege

¿quiérm fiará de rocío en la hierba
si en secreto nació y ni rastro deja?

nacidos son una mañana

de la sierra en que basta

El rayo, el trueno, majestad revelan
mensajeros que envuelven a este mundo
en nostalgia y espera.

P. 6 1 Con cielo de topacio, aún el día

Pág. 1 pár. 1 Entre derrumbes tristes

Hablo al único ser allí viviente:
una astrosa mujer que yacia
al pie de ~~taxm~~ su morada.

2 de tal escombro, entre los juncos rojos?
~~ent~~ ie demudan
Sin honra ~~amarillean~~ nuestras frentes (?)

P. 2 1 ¿Tienes por sabio

Afánase la tierra, tiembla el cielo.

corro por huir de Él, y ahí se encuentra.

2 Carrera y alto, velo y sueño;

un yermo es el lugar que ornó la viña
y acuchillados fueron mis parientes.

3 Leve es la aurora, que a la par acucian
sombras en mengua y sol enarbolado;
tiempo no tiene de ira ni placer;
el lo oscuro evita y ~~cone~~/resplandor.

El dios potente ~~z~~ está siempre dispuesto
a deslumbrar tinieblas con el rayo
o a llorar la balumba de las nubes
y hacer del día noche.

P. 3 1 y habla de un solo dios - lleno de fiebre
y miserable tufo del desierto?

2 Sirvo al dios vivo: invierte con su mano
naves y reino y corazón mezquino;
me ~~aterra~~ a veces, pero vuelve y llama
quedo, y le gusta conversar conmigo.

algo, en sus manos, que deshace y hace.

Pide, lo sé, invisible sacrificio.

¿Qué importará morir? Dios es quien ~~vixx~~ viene.

3 Dispuesto a castigar, Dios no distingue;
mientras que al hombre en el camino duele
hasta el gañir de un can abandonado.

NABI Canto VII

Pág. 1 pár. 1 ¿Por tantas calles quién dará con su camino?

tus centelleantes escuadrones

tus perros en perdidos montones de desechos,
las bellas joyas que retiñen tus rameras,
la profusión de harto remotas lenguas
de ~~xamilek~~ camelleros, de marinos y viandantes,
dormidos en el foso leones, y panteras
dando afanosas vueltas de cattivas,

del río ventalles!

¡Deja que aún mire tu alegría huidiza,
diosa-estrella en el polvo de los mundos,
diamante en viva llamarada

2 que yo clamase: -Póstrate, ^{merced}/de Dios implora:

a quien se para digo, y a quien riendo pasa.

Hembras, golpead el pecho; tirad la espada, mílites.
Insoportable, así la brasa, Dios me inflama.

iré a beber, de bruces, en cualquier cicoleta,
viviré de pajaza del cerdo y del caballo.

Que yo no soy de vuestra tierza ni linaje
viento que apaga la candela

y olvidados tenían mesa y lecho,
les entró miedo ante el robar y ante el matar.

y un sobrecoimiento de nación derrotada:
y se me iban otros las barbas.

Pág. 2

1 sobre la portalada del palacio leía:

- Teme el umbral de esta real mansión.

Deja, al salir, la lengua sino, desde ahora, el ojo.

Y al contemplar aquella procesión de dolor,
el jefe de la guardia real dijo:

hombre, mujer o bestia, salvo aquel
que a son de flauta y con vistoso atuendo
haga al monarca ofrenda
de los despojos más preciados del combate
o su oro *le contrigo*

que2 o su oro le entreguen o la virginidad.

Pero quien trae de un largo viaje las miserias,
del sol curtido, astroso por los vientos

P. 3 1 armado sólo de un mirar salvaje

y que tiene, tal vez, dioses aún más potentes.

2 Y dijo el rey, cuando llegamos al gran trono:

¿Es que de Istar la gloria, duele acaso
al que afligido está en casa del hijo?

hiere al cordero el águila, que no habrá quien lo mueva.

Hijo de desazón

y sombra, etcd.

3 y a penetrar augurios de una vida gloriosa
en la entraña sangrante de los pueblos ,
oh tú, de tierra de ofuscado ánimo
donde un Baal agreste sobrecoge
desde un otro al pueblo asustadizo;

P. 4 1 más que pavesa al viento,

lo hizo en noche cerrada y en impaciente espera
que el temporal en cualquier noche los dispersa
y otros tan diminutos que al abrigo se apegan
de un escondido valle.

Quien con Sión se atreva jamás podrá durar
más que ella misma, aun cercada y dispersa.

!Jehová, Jehová! Cuanto al sentido alcanza
es la sutil promesa o el pálido vestigio

Istar, como las otras,

!Nota, sino, sobre el jardín en flor su aroma!

ascendió hasta la diosa una nube gruñona
y sangre envió el distante centelleo.

2 Los magos de la corte, demudados

podemos,
!Prodigo armar maxxahne mayor que el del judío!

P. 4 3 ordenó el rey que de su vera los echaran.

-!Ah cansinos oráculos

5 1 ah mantenidos y encargados de espectáculos,

ah milagreros sólo, y bien pacidos,

ni os acordáis de alzar ~~exaltarse~~^{el corazon}

~~exaltarse~~^{el corazon} el corazón!

mas con rutina, el signo es vano.

El presente emisario no aparenta ser sacro;

cual todos es, curvo su tierra laboraba;

her presa es de un dios que ~~prende fuego al simulacrum~~^{trae arder la ficción}

como hizo arder la zarza.

2 y es un viajero inepto que habla palabras puras:

nos dio a gustar un vino nuevo;

aún trae en sus andrajos rociadas del lagar

y las acribaduras se pegan a su cuerpo.

Un gran aliento hay en su voz que barre

solos ya estamos con el dios que se nos queda.

Ay quien no sienta el corazón

hendirse ante el castigo de su mal,

3 desvió los ojos del agüero que dañaba.

y los colgajos de oro

P. 6 1 les dio un tirón a sus bordados

y desgarró la túnica con el postre puñal.

2 - Perdido anduve como un loco,

me entaron como fiebre los fatuos resplandores;

ahora me abre los ojos este rasposo hablar

y de airado poder la gafedad comprendo.

de cuando niño, a la primera, con un arco

 Ante tanta nación descuartizada

de las muchas violadas esperanzas

y del gemido de ilusiones infundadas,

y con al alba fenecidas;

de cercas y ~~margenes~~^{bancales}

que nadie volverá a ver florecidos.

2 Y más que como rey, pequeño también

porque ponía el exterminio sobre el ara

rodeándolo de cirios y espirales de incienso.

Pág. 6 p.3 Matad, clamaba, y no excluyáis a los nonatos:
 halaga es lo que ~~hacéis~~ a las deidades ((o: a los divinos))?

- Pág. 7 1 Contemplando con risas, los tormentos
 harán brincar de júbilo sus vientres.
- 2 en la ininteligible derrota de los hombres,
 cesaron en la tierra los cándidos cantares
 no volviendo los ángeles a su sitial de antaño.
 a todo animal bruto servían, remedando
 sus gritos, agachándose por caminar como ellos.
 El juicio ~~inspiró~~, luego, la luz: el Dios sería
~~muerto~~ (Bueno) ser quisieron ~~que~~ Jehová
 Asiento ser quisieron de Dios, si con engaño;
 3 y al cabo el dios tenía una bestia a sus pies. *y los dioses tuvieron*
 Yo, servidor del templo, dándiendo hacer más nobles

- Pág. 8 1 Ni hombre, ni animal en servidumbre,
 bestia, cabra o carnero,
 no han de catar comida alguna, ni bebida,
 sea el saco su vestido,
 se acuesten en ceniza;
 y cada cual rindiendo a Dios su corazón
 deseche el mal que estaba a punto de inferir.
 Jehová hizo pacto con el miserio, el llagado,
 y al dehauciado ampara.
- 2 Y el rey y el pueblo con piedad y temor santo,
 el alma en Dios ~~apaciguó~~ apaciguada
 cual raudal de torrente ~~calmado~~ amansado en la hoyo.

Cada uno dando a Dios su dueño

Nabí, Canto VIII

Jehová fumó el vino,

Pág. 1 pár. 1 dejó posarse el brazo en la rodilla

y retuvo a sus pies los oscuros prodigios

2 ~~Picornes ídeos e aquellos con escama pegajiza~~

~~armas y joyas arrojadas al resollo,~~

como esperando que otra vez Dios las fundiera.

En la común desdicha de tanto ser doliente,

una vieja ramera del puerto al rey la pena

calmaba, con bramar acompañado.

Y a un mago cuya barba llena estaba de estréncol
dijo un chaval: -!Mira allá arriba! Que el relente

3 ~~Son hoyas que ramalazo~~

~~de mortificación~~

~~entonces dije: -¿Que otra vez te compadeces,~~

~~Jehová, sié el inicuo llevas aún en tus brazos,~~

~~como el que está mimando a un raro rorro?~~

~~seguí, con mil caídas de mi afán,~~

~~puntal ardi mis en la mala destiada~~

P. 2 1 Es el que antes marcó a Caín con su seña

para que nadie lo matase.

rumbo a Tartessos procuré tomar;

~~te han de traidorizar siglos antes no te entre afán de maldecir~~

~~y aun así a medio andar te dedicies.~~

2 Desde su azul palacio, imaginó,

~~Jehová endiosado asomaría adrede,~~

~~me sobrasalto con su íntima respuesta:~~

~~Como el niño enfadado que rechaza~~

~~palabras dulces,~~

3 Y al otro día, y cuando leve surge

muy solitario, en pura luz de sed,

de nuevo, poco a poco,

refunfuñó mi boca insana.

- Pág. 3 pár. 1 y yo, Jehová, soy quien perdura.
 No hay ingenio de guerra que pueda a la esperanza
 Confiad a mí toda venganza;
 y una espiral de arena ha de cubrirlos".
 Los heraldos alados de tus misterios cabe
 que, aún no cumplida tu orden incierta de castigo,
 Quizá hay sobrada gloria sumida en el desierto,

2 Y en ~~mira~~ tal sequero
 todas meciéndose
 sobre un rosado tallo.

3 cama dan los verdes despojos
 mientras las hojas vivas el sueño hacen más leve.

P. 4 1 Rama y hojas, milagro placiente,
 valen más que el palo en la tienda,
 valen más que mástil de nave.
 No hay angustia que mi ánimo turbe
 bajo este elocuente murmullo.
 ¿Qué delirante imaginó que encontraría

2 y con el nuevo día,
 rozando el alba,
 Dios, que la planeta ayer hizo nacer,
 envió el gusano que royendo la secó.
 la furia del infierno divirtiéndose
 chisporreante en torbellinos,
 como rabiosa ante cualquier futuro.

3 ven, que serás muy bien hallada;
 ~~deja que en tu palma me apoye.~~
 término bienvenido bienvenido del desencanto humano,
 (Verso que faltaba!)

4 Jehová ^{me} ~~me~~ hablaba como a un niño lastimado .
 has de ^{enojarte?} engartar? -Sí, de ira mortal.

Pág. 5 pár. 1 naciera, ni medrar le hiciste;
de que ~~sintiere~~, ni le diste cuerpo;

sólo un regalo del relente
~~que un rocio de la mañana~~
~~una rugiada matinal~~ se llevó.

2 Y al cesar Jehová yo sabía

Nabi. Canto IX

Pág. 1 2 A la escasa luz verde

-!Lejos estoy! - decía, canso y mirando en torno.

Sentado al borde de un peñasco
muy solo allí creía estar.

Y cavilando para dónde iría,
confusas ya las matas del ribazo
al declinar el día,
de pronto, más que ver sentí los ojos
~~Tres~~ de alguien, en mí, que me seguía. *de alguien que iba tres de mi*

Con cierto deje griego dijo una voz: -!Te obstinas,
rodando, amigo, de aprieto en aprieto,
escarnecido en cada aldea

al decir que te ha hablado el dios que andas buscando!-

El modulaba en un tonillo muy cortés,
~~y la~~ mientras piedad entrecerraba los párpados;
y el aire que la voz sutil movía
a mi abatida nuca ~~daba~~ ~~iba~~ helores.

*los halagos fatales
mediterráneos, cálidos
apagados apagados*

3 a alguien y dice:- Sea mi confidente,

luego éste pierde la costumbre

poco a poco le quita el hábito

de andar charlando con la gente.

Quien ~~oye~~ ^{ve} a Dios, de todo se aparte,

quién oye a Dios el aliento reprime,

quién ~~mira~~ ^{ve} a Dios, sobre sí dejaría crecer hierba,

y de caer, en Él ~~azum~~ aún suspenso,

perdió de los halagos la costumbre

y no le gusta el que, apocado cual doncella,

Pág. 3 2 1 habla con cabeceo y sonsonete;

2 -Cuanto vemos, oímos, no es sino polvareda;

los árboles, tú y yo, las piedras del camino.

Tod

Pág. 2 pár. 2 Todo muere, revive y siempre gira;

y si allá de la trémula rodada

así mirase, en el afán de la carrera,

Nada puede librarse del destino

3 sobrevenido, tú, cuando a poniente

moría la última viruta ardiente,

tú que te enroscas en redor del tronco

y que en la noche ojos enciendes como el búho.

nombre de Dios revuelca en la ira,

aún se cree valiente, al permitirlo

el aire que al imprecar respira;

Pág. 3 1 al evadirse, con Él topa;

el triste y desvalido le hace venir, si reza;

a tal fulgor, sus ojos tapa el fugitivo

2 Con una voz que, halagadora, arriesga

era el pérpetuo esmero en deslizarse

Nada sé de Él ni de sus pasos.

Nada vale ir por cimas o a las cuevas.

3 Echóme atrás

el miedo al ofendido.

Y miré: nadie había en el alto canchal,

Y en la noche que todo son aplaca,

4 Y allí estalló la risotada gran rule
del descreído;

y luego fue que me prendió la llamarada
de un pergamino

-!Salva tu fe, y no te tardes!-

Y haciendo acopio de la fiereza

Pág. 4 1 y aferrando su pecho, en recio nudo,

2 Y al apartarme, por instinto, un golpe

atroz casi me tira, sin hombría;

y era sólo un sonido aturdido:

como el topar de un cuerpo en un saliente.

Y unos abrojos agarrado
cual gusano avillado.

Pág. 4 3 ¿quién viviría?

¿Quién dice: A Dios vengué? ¿Quién ~~se expone~~^{pretendiera} mover a ~~Dios~~ Dios contra fantasmas fugitivos?

y gavilán y nidos.

El es quien roza el monte bajo
y podará hermoso vergel que ríos ciñen.

Y en siendo ^{la} hora, ha de quitárnosla:
la ficción desparece de algo con que jugó.-

de parece!

Pág. 5 1 Y sintiéndome hundido en abismo más hondo
que el despeñado, la cabeza alcé
como dudoso; y viendo escrito en las estrellas

NABI canto X

Pág. 1 1 cuando al chacal oye quejarse el hombre

Y ya con su chirrido la cigarra
no aserraba de pinos el tronco;
aún había jirones de niebla en el camino;
contra el friolento cielo de satén.

2 respiraba sin dudas ni pesar,
y su zurrón con hierba y pan, al flanco
de un cerrillo que ve la mar lejana
que las cepas ~~bodean~~ ^{cuelan} ribetean ~~de sangre~~.

~~que las cepas bodean~~

3 -Al reposo entre piedras y pinocha,
Jonás decía, el cuerpo se acomoda:
ya mucho anduve, ~~lejos fu de mi~~
~~lejos anduve del~~ terruño,

cortos son ya resuello, vista y paso,
~~mi frente~~ ^{gacha} que descanso implora.

-!Si al menos no muriese!", piensa el loco.

Pero ya en el edén la ley fue dada:

y a él te irás, dice el hombre, para no regresar.

Pág. 1 4 a ti, Adán, primogénito, no olvida;

Pág. 2 1 miedo le da el secreto de un dormir

Q Y mientras que huidiza agota cada estirpe
aún la tierra añora

Y aún ~~serías~~ como el árbol que se empina
de haber anticipado la tierra tu rescate,
polvo del polvo de aquel ~~primer barro~~

2 Adán, tras ti, por la sabida senda,
el camino viejo.

sin recordar que de prestado nos envuelve.

y sin embargo, tu fulgor de gloria
se reflejó en enjambre tal de seres.

Breve cual nuestra noche, es transitoria
esa tu noche bajo sello, Adán.

dulce canción de cuna.

al compás grave de un lamento de la tierra:

sin señal ninguna de cuitas,
~~no hecha ceniza, solo y mala.~~ no deshecho en polvo y ceniza, ~~no deshecho~~ de alba aureolado
~~en su interior,~~ donde muerte intentó asirle,
primer resucitado.

Porque Dios alza

Y contra la extinción la promesa tenemos

más que para Noé, con Abraham generosa.

2 Del cielo júbilo, dirá este nuevo Adán: **primo géntile**
"Cuanto es de Dios ^{nue}nos pertenece",
y ^{El que} ^{nuestro} verá acercarse a su albedrío

día vendrá en que, envuelto en gente advenediza,
suspiré ante tamañas peticiones:

~~de viejo red los pescadores!~~

Puesto que Él, para alivio de nuestras agonías

P. 3 2 y ungirnos con la paz de presagios cumplidos,
en la garganta de la muerte ha de vivir
para librarse al tercer día.

en pago de sus penas, más hermoso se hará
para adictos de amor el paraíso,
lejano ya tanto cruel picacho,
la antigua ara sangrante en el cantil.
Cual colgadura descorrido
el fin descubrirá de las edades.

Piedra y árbol que gimen relumbrarán con vida
ante la gloria de los santos.

P. 4 1 y en héroes trocadas las cenizas que roe
y el cuerpo habrá vengado sus ultrajes.-

2 el día, y el silencio se extiende en los congostos ,
y el corazón su pesadumbre alivia
con suspense de
~~en confortante~~ paz;
cesa la parlería del follaje;
cunde ternura hasta el confín del cielo;
~~suave una nube se estiraja?~~ *nuboso*
y así borra su cándido palacio;

3 pensamiento de Dios,
tú que ajustas los pliegues de la dicha

~~ojos dorados en los ojos de los párralos~~
ojo avizor entre las blondas del parral

Pues, salvo Dios, todo cu~~anto~~ hay es pasajero.

En puro amor se tornará el hombre rebelde.

*Mesa nubla
muerta se
estira*

nuboso
extiende *esta nube* *elige de*
Atalaya *parral*